«No estamos claudicando»: familiares de presos políticos levantan campamento frente al Rodeo I

Luego de 10 meses de permanencia en los alrededores del Internado Judicial El Rodeo I, familiares y activistas del Comité por la Libertad de los Presos Políticos (Clippve) levantaron formalmente el «campamento de la dignidad» como bautizaron a ese espacio de vigilia y pernocta en espera de liberaciones.

A ese lugar llegaron los familiares de presos civiles y militares el pasado 8 de enero cuando Jorge Rodríguez, presidente de la Asamblea Nacional, anunció un conjunto de excarcelaciones producto del «nuevo momento político» tras la captura de Nicolás Maduro por fuerzas estadounidenses.

Al no concretarse mayores libertades bajo medidas cautelares, los familiares decidieron permanecer como método de presión. Luego se registraron nuevos anuncios de excarcelaciones, libertades plenas vía amnistía y las promesas bajo la mesa de diálogo, todos hechos como relató Zoraida González, madre de José Miguel Estrada, uno de los condenados por el caso drones.

Sin embargo, González y otros familiares como Ruth Molero, Gioconda Camacho o Hiowanka Ávila dijeron que se mantendrán en protestas «hasta el final» y lograr la libertad de todos los presos políticos.

«Nosotros no estamos claudicando sino que trascendemos en el momento político que está viviendo el país y vamos a seguir denunciando y visibilizando que en Venezuela se cometen crímenes de lesa humanidad, que la única manera de que haya justicia es que la estructura criminal que permanece en el poder sea totalmente desmantelada», expresó Andreina Baduel, vocera de Clippve y hermana del preso político Josnars Baduel.

Según explicó Baduel y la activista Sairam Rivas, dentro de una semana tienen previsto iniciar una «Ruta por la Libertad», con objetivo en las embajadas de varios países para visibilizar la

situación de los presos extranjeros. También esperan publicar en los próximos meses un libro con los testimonios de excarcelados y sus familias, al igual que otras manifestaciones durante el mes de diciembre.

Los activistas y familiares develaron una placa conmemorativa en el lugar, donde ocho familias decidieron que permanecerán hasta que se concreten todas las liberaciones pendientes.

Sairam Rivas comentó que dicha placa significa «la memoria, la dignidad y la lucha… significa que la memoria permanece y la lucha continúa. Hoy el campamento cierra pero esto no significa que la lucha se detiene, sino que se transforma a una nueva etapa y vamos a seguir como lo hemos hecho todos estos años».

Reconocimientos en El Rodeo I

Durante la actividad, el Comité entregó reconocimientos no solo a familiares que han estado desde el propio 8 de enero, sino a activistas y colaboradores que ayudaron con comida, agua o administrar el alojamiento de las mas de 30 familias que, enero su momento, permanecieron en el campamento.

«Gracias al Comité… que siempre han estado dando la cara, la piel, su ayuda a todos nosotros en esta lucha que no es solo mía, se ha transformado en la lucha de todos. No en la lucha por mi hijo, sino de todos los que están allí adentro», expresó Ruth Molero, madre de Arialdo Camargo, uno de los detenidos por el caso Plaza Venezuela y quien ha dicho que permanecerá pernoctando en el lugar.

En el Rodeo I, según estimaciones del Foro Penal y el propio Comité, aún quedan detenidos al menos 93 presos políticos. Algunos familiares, como Gioconda Camacho, han permanecido en ese lugar pese a que sus detenidos han sido trasladados a otras cárceles.

«Aquí conocí familias increíbles, aquí nos hicimos una sola familia luchando por la libertad de todos. Pasamos momentos en que nos ilusionaron con la liberaciones y no se dieron, la amnistía que no fue para todo el mundo. Momentos duros corriendo por esa montaña cuando a los colombianos los estaban maltratando… Yo todavía siento a mi hijo en El Rodeo I, porque a

pesar de que está en Yare II, a ese grupo les dicen los del Rodeo I», expresó.

Otros familiares también recordaron algunos «logros» como la disminución de las torturas en este centro de reclusión, la humanización de las visitas y una pequeña mejora en la alimentación y atención médica. «Eso se lo debemos a esta lucha», afirmó José Cárdenas.

TalCual